

En tiempos adversos: el pensamiento crítico latinoamericano como trinchera de los derechos humanos.

In adverse times: latin american critical thinking as a human rights trench

Héctor Altamirano
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Udelar
haaltamirano@gmail.com

Recibido: 10.02.20

Aceptado: 17.06.20

Resumen

En este trabajo reflexionaremos sobre los procesos socio-políticos que estamos viviendo en Sudamérica (avance de las derechas). Lo que se intentará hacer es pensar (en grandes líneas) el denominado giro progresista y cómo dichos proyectos comenzaron a perder apoyo entrando en la segunda década del siglo XXI. Especialmente pensaremos sus límites y cómo las lógicas del capital permanecieron o se profundizaron y esto ha llevado –consideramos- a reforzar la dictadura del mercado.

En esta realidad, el pensamiento crítico podría ser una trinchera para los derechos humanos y brindar herramientas para reflexionar y actuar teniendo como horizonte un futuro en donde prime la vida y no el capital.

Palabras clave: progresismo,; proyecto conservador; pensamiento crítico.

Abstract

In this paper we will reflect on the socio-political processes that we are experiencing in South America (the advance of the right wing). What we will try to do is to think (in broad

lines) about the so-called progressive turn and how these projects began to lose support as we entered the second decade of the 21st Century. We will especially think about its limits and how the logics of capital remained or deepened and this has led -we consider- to the reinforcement of the dictatorship of the market.

In this reality, critical thinking could be a trench for human rights and provide tools to reflect and act having as the main goal a future where life rather than capital prevails.

Key words: progressivism; conservative project; critical thinkin

Una (mínima) aclaración epistemológica

Es difícil acercarnos al tema que nos proponemos reflexionar porque somos parte de lo que pretendemos pensar, estamos “dentro”, somos parte del problema. Sin embargo, ¿no estamos siempre implicados cuando estudiamos cualquier tema? ¿No es una falacia epistemológica o una ingenuidad pretender estar distanciado de un objeto de estudio o de una situación que estamos estudiando?, ¿acaso al estudiar un tema alejado en el tiempo nos lleva a tener una posición objetiva?

Hoy sabemos lo siguiente: el pensar, el investigar, el hacer ciencia o filosofía, lleva al sujeto que lo hace a estar implicado. Pretender no estarlo es una fórmula “engañosa” (consciente o no) de pretender (y de creer) que tenemos una distancia con el objeto de estudio.

Pero vamos un poco más allá: deberíamos aclarar que dicho objeto no existe. El objeto de estudio es una construcción de ese investigador-pensador. Y éste construye el objeto desde un presente, en donde se dan determinadas circunstancias económicas, políticas, ideológicas, a las cuales es imposible desprenderse. Y esas circunstancias no provienen de la nada, dichas circunstancias fueron construidas o tienen una larga historia. ¿O lo que hoy sucede (sea en la ciencia, el mundo de las ideas, la política, etc.) es casual?

Y en este sentido hay algunos elementos a tener presente o en cuenta: a) la dinámica social tiene sus ideas dominantes, aunque no tienen un dominio absoluto, es decir no controlan al quehacer social totalmente, ni a los sujetos que en él intervienen; b) por otro lado siempre se puede intentar responder a esas fuerzas dominantes para contrarrestar su peso social.

Hasta aquí esta mínima reflexión para abrir nuestro trabajo. Lo consideramos importante para presentarlo a quienes lo vayan a leer y para nosotros mismos. Quizá y sobre todo para nosotros mismos, para intentar aclararnos algunas ideas.

Los límites del progresismo

Los gobiernos progresistas¹ latinoamericanos obtuvieron el poder para gobernar el Estado en la región a fines del siglo XX y comienzos del siglo XXI². Este acceso al control gubernamental fue posible por las luchas de movimientos sociales y partidos políticos críticos al orden establecido. Todas esas fuerzas veían en el Consenso de Washington³ y las instituciones financieras internacionales (las cuales se basaban en la siguiente idea: el mercado era la mejor forma de regular la sociedad) a los promotores de una política que no posibilitaba el desarrollo de una vida plena a millones de personas. Todo lo contrario, las dejaba al margen de cualquier derecho.

Sin embargo pasado los años y andando los gobiernos progresistas se comenzaron a verificar algunas conductas y decisiones que repetían las lógicas de gobiernos precedentes. Sin embargo, no era igual la situación en el siglo XXI que en los 90 del siglo XX, el paso del tiempo y los procesos históricos eran otros y esto implicaba cambios.

La socióloga argentina Maristella Svampa (2013) caracteriza este nuevo momento histórico, como el pasaje del Consenso de Washington al de los Comoditties. Esta sostiene que los gobiernos y ejecutivos progresistas, quedaron atrapados en la lógica de vender materias primas sin procesar. Los mismos optaron por extraer recursos naturales no renovables, utilizando desmedidamente el agua, la tierra, los minerales y el gas excedentes en algunas regiones.

La defensa de los partidarios de estos gobiernos y de los mismos gobernantes⁴ es que lo recaudado por esas exportaciones y por los nuevos impuestos establecidos, se brindó a las poblaciones que a fines del siglo XX engrosaban las zonas pobres y para ello exhiben indicadores respaldando y fundamentando sus posiciones⁵.

¹ Garretón plantea lo siguiente: "El progresismo fue la respuesta, que surgió de los sectores de centro izquierda en el mundo y en América Latina, para superar ese orden neoliberal en democracia y devolverle al Estado y a la sociedad el predominio sobre el mercado, y los grandes intereses capitalistas nacionales y transnacionales" (2012: 9).

² El inicio se dio con Venezuela, siguieron Brasil, Argentina, Bolivia, Ecuador, Uruguay, El Salvador, Nicaragua.

³ Conjunto de medidas políticas neoliberales, que profundizaron lo realizado por las dictaduras de los setenta, en donde el capital aumenta su tasa de ganancia en detrimento de los trabajadores, quedando excluidos de cualquier derecho básico (salud, educación, vivienda, trabajo, etc.) millones de personas.

⁴ Para profundizar en este aspecto nos parece fundamental el artículo de Massimo Modonesi (2019): El progresismo latinoamericano: un debate de época, en *Los gobiernos progresistas latinoamericanos del siglo XXI. Ensayos de interpretación histórica*, pp. 181-229. El autor desgrana los debates que se dieron en torno a los gobiernos progresistas y las diferentes posturas que tomaron varios intelectuales y militantes sociales que ejercen influencia en las posiciones de los movimientos sociales continentales.

⁵ Atilio Borón (2013: 119) hace una defensa de este proyecto. Aunque plantea que existen "dilemas" que resolver. El mayor dilema –afirma– es el de "crecimiento-distribución": ¿cómo hacer para que millones de

Para el caso de Uruguay -el más conocido por quien escribe- algunos autores discuten este planteo. En el libro de la REDIU⁶ (2010), se afirma y argumenta que en gran medida las políticas sociales fueron financiadas por los trabajadores, este sector fue el que más contribuyó en esa dirección⁷. En cambio los empresarios se enriquecieron y acumularon más riqueza durante los tres períodos de gobiernos del Frente Amplio⁸.

Además de esta situación que plantea reparos al relato elaborado desde los sectores afines a los gobiernos, podemos encontrar otros motivos que podrían haber llevado a la pérdida de apoyo de sectores de la población hacia los proyectos impulsados por el progresismo. Así queremos citar lo siguiente:

Nos parece importante recordar un hecho objetivo al respecto: Bush fue invitado y visitó Uruguay en el año 2007. El Presidente Vázquez y Bush ofrecieron una conferencia de prensa. Allí el Presidente uruguayo afirmó: *“Usted representa a un pueblo que es amigo del pueblo uruguayo”* y agregó [ambos países compartimos] *“la defensa de la democracia como organización y funcionamiento de nuestras sociedades [...], la defensa de las libertades y luchar permanentemente en mejorar las condiciones de vida de nuestra gente, dándole trabajo, educación y salud. [Estos] son elementos comunes que nos permiten augurar que podemos trabajar juntos en el futuro”*. El Ministro de Economía Danilo Astori afirmaba lo siguiente luego de la Cumbre entre los presidente de Uruguay y los Estados Unidos: *“Creo que estas reuniones aunque sean con agendas muy abiertas permiten sembrar una semilla para el futuro, en el caso de Uruguay nuestras inquietudes tienen que ver con el comercio y las inversiones, que es lo que más necesita Uruguay hoy”* (Montevideo Portal, 12-3-2007). En el año 2011 el Presidente Vázquez (y por tanto el Gobierno del Frente Amplio) reconoció que le solicitó el apoyo militar a los Estados Unidos ante una eventual guerra con Argentina

personas salgan de la pobreza y puedan acceder a derechos fundamentales sin dañar el medio ambiente? Este dilema ha generado un debate en el seno del pensamiento crítico latinoamericano. Para profundizar en este debate puede consultarse Svampa (2016: 137-192 y 367 -402).

⁶ Red de Economistas de Izquierda del Uruguay.

⁷ Puede consultarse Pablo Da Rocha (2008): Reforma tributaria: ¿hacia dónde vamos?, pp. 57-64 en *Otro Camino económico. Cambios necesarios para el Uruguay productivo*, Red de Economistas de Izquierda, Montevideo, Rosa Luxemburg-Stiftung, Casa Bertolt Brecht.

⁸ En el capítulo 2 podemos leer lo siguiente: “El alza de los precios externos condujo a un enriquecimiento escandaloso de los terratenientes: de 2003 a 2009 el aumento de su riqueza en tierras fue de 30.790 millones de dólares (sin incluir rentas ni ganancias de explotación)” (2010: 21). También coinciden con esta evidencia del incremento de esta ganancia de los dueños de la tierra los economistas Oyhantcabal y Sanguinetti (2017: 132): “En definitiva los cambios registrados en estos últimos 15 años [2000-2015] provocaron el incremento absoluto y relativo de los ingresos de los capitalistas y terratenientes...”

por el diferendo suscitado por una mega inversión en las aguas del río Uruguay (180.com.uy, 12-10-2011). Como podemos apreciar, los hechos objetivos demuestran que el gobierno uruguayo considera al país del Norte como un aliado del Uruguay. Y esta es otra demostración del pensamiento colonial de los gobernantes uruguayos (especialmente del Ministro Astori), pues queda encerrado en las reglas de juego que le brinda el proyecto moderno (Altamirano, 2016: 251).

¿Este acercamiento del gobierno uruguayo con la administración de los Estados Unidos influyó en la pérdida de respaldo del movimiento popular?, ¿cómo juega esta proximidad con un gobierno tan cuestionado internacionalmente desde posiciones críticas al orden establecido para construir un proyecto alternativo al dominante?, ¿cuáles son las señales o símbolos que recibe la ciudadanía con este tipo de situaciones?

Otro elemento a tener presente es el enfrentamiento con los movimientos sociales que los habían apoyado. Estos últimos habían consolidado a los sectores progresistas durante la etapa electoral, pero al constatar que las políticas proyectadas eran de corte regresivas y reprimarizan la economía, las cuales iban en contra de sus cosmovisiones e intereses (especialmente en Bolivia y Ecuador, que tienen una fuerte tradición indígena y una tradición de movilización de larga duración), los mismos decidieron tomar distancia⁹.

Es complejo hablar y referirnos en términos generales a la realidad que se vive en distintas partes del continente latinoamericano, la realidad es muy cambiante y es una dificultad para un trabajo panorámico como este. Pero teniendo lo recién mencionado en cuenta, podemos decir que las oposiciones (por izquierda) más firmes a los gobiernos progresistas y en general al proyecto del capital lo realizaron diversas comunidades indígenas.

En estas comunidades del mundo andino es que se construyó la idea de “Vivamos bien”, que se explicaría en una forma de entender y vivir la vida, reconociendo a los demás (incluida la naturaleza) en sus particularidades para que todos los seres puedan vivir:

la idea de Suma Qamaña, que se podría traducir como “vivamos bien” (no es una afirmación de carácter impersonal, sino que se dirige a todos nosotros, y en nuestra opinión, ha sido mal traducida

⁹ Puede consultarse la obra de Massimo Modonesi (2017), *Revoluciones pasivas en América*, Itaca, México. Agradezco los comentarios y sugerencias de Gino Giffoni Dutka quien ha estudiado el asunto de en su Tesis de Maestría denominada “La megaminería a cielo abierto y las resistencias sociales en contextos de gobiernos progresistas. Ecuador-Uruguay (2005-2015)”.

como “vivir bien”) en comunidad entre nosotros, con relaciones de respeto, responsabilidad y solidaridad entre nosotros y entre nosotros y la naturaleza, lo cual entra en contradicción u oposición con la forma de vida y la idea de desarrollo propuestos por la economía moderna y la modernidad, sintetizados en la idea de vivir siempre más y mejor, pero sin incluir en ella relaciones éticas de respeto, responsabilidad y solidaridad con la comunidad humana en general (Bautista, 2014: 256).

Consideramos que este posicionamiento político-filosófico, lleva al enfrentamiento del proyecto del capital, pues éste tiene como lógica la obtención de ganancias a cualquier costo: no respetando a seres humanos, animales o la misma naturaleza.

También existe otro proceso político que desde 1994 viene desarrollando una radical oposición a la dictadura del mercado: el zapatismo. En las prácticas de estas comunidades también se han enfrentado al modelo dominante, desarrollando una de las consignas más potentes de las últimas décadas: Un mundo en el que quepan muchos mundos. En esa declaración/ manifiesto se sintetizan siglos de lucha. No se puede entender a este fenómeno sino intentamos entender la colonización de América: ¿allí está la piedra angular de estos conflictos?, ¿esas disputas son parte de aquéllos atropellos históricos?

Antonio Elías (2016) afirma que estamos viviendo una ofensiva del capital. Transcurriendo el año 2020 parece innegable esta afirmación. En Ecuador a fines de 2019 el gobierno decretó una serie de ajustes para beneficiar al capital y esto llevó al estallido social o una ola de reclamos en varias jornadas de resistencia en las calles ecuatorianas. Algo similar ocurrió en Chile, donde también se generaron desde el ejecutivo encabezado por Piñera diversas medidas que aumentaban las ganancias de las empresas y los empresarios.

Una situación generalizada de explosión social se desarrolló también en el país trasandino, con una represión feroz por parte de las fuerzas de seguridad.¹⁰ Un trabajo en sí mismo requeriría el golpe de Estado que se dio en Bolivia, la brutal represión desatada contra los sectores populares que apoyaban al gobierno encabezado por Evo Morales.

Siguiendo a Elías -quien a su vez es continuador de una de las tantas tradiciones marxistas- podemos decir que este reajuste no es novedoso: el sistema capitalista tiene crisis

¹⁰ Estos episodios son recientes y no podemos profundizar en ellos en este trabajo (mientras lo escribimos están sucediendo estos tristes acontecimientos). Sin embargo queremos dejar planteado un apunte. En Ecuador la resistencia se dio desde un movimiento muy organizado como es la CONAIE, en cambio en Chile no hay una unificación clara que organice dicha resistencia. Quizá por ello en Ecuador el problema se logró resolver más rápidamente que en Chile. Es una simple y primaria apreciación.

cíclicas y cuando estas llegan, se ajusta siempre a los trabajadores, a los pequeños productores y a todos los sectores populares. Son las mayorías las que terminan sufriendo la negación de los derechos básicos. De esta manera y siguiendo este planteo afirma:

La crisis de la economía mundial se traslada aceleradamente de los países centrales a los periféricos. Se revaloriza el valor del dólar y se deprecian las monedas de los países del sur; caen sustancialmente los precios de los productos primarios exportables y comienza un proceso de debilitamiento económico de los países y un empobrecimiento creciente de las clases subordinadas. Todo lo cual ha generado la agudización de la lucha de clases y los procesos de disputa por el poder (político, económico y social); en algunos países hay niveles altos de confrontación e inestabilidad y el predominio electoral del progresismo muestra fisuras importantes (...) [Es en este] marco que se da la ofensiva del capital por instaurar un modelo de acumulación que le permita aumentar la tasa de ganancia (Elias, 2016: 70).

En esta misma tradición analítica Días Carcanholo plantea que

“La etapa actual de la crisis de la economía capitalista, sus efectos sobre la clase trabajadora (mayor explotación laboral) y la condición de las economías de América Latina (profundización de los mecanismos de dependencia) están lejos de terminar. Es más, la tendencia es a que se profundicen” (2015: 116).

Como podemos apreciar –y siempre teniendo presente esta línea de análisis- el nuevo ciclo de ajuste (acompañado con una ola represiva que se está viviendo en la región) no es una novedad, es algo que se podía prever o al menos era una posibilidad cierta. Con esta afirmación no pretendemos decir que en la historia existe una hoja de ruta que se cumple a la perfección y que es posible saber exactamente lo que sucederá. El planteo de los autores arriba mencionados es una tendencia que permite distinguir ciclos en los cuales el capital sufre retrocesos en sus ganancias y para no perder demasiado aplica medidas que sufren los que generan la riqueza: los trabajadores.

Ahora bien, ¿cuál será el rol a jugar del pensamiento crítico latinoamericano en esta realidad?, ¿cómo podrá hacer para ser trinchera de los derechos humanos, es decir para que los humanos puedan vivir y desarrollarse plenamente?, ¿podrá influir para que el sistema

dominante pueda cambiar para no perecer¹¹ como humanidad?, ¿no debería estar en mayor contacto con los sectores populares para construir un conocimiento mayor de la realidad y para poder buscar alternativas a lo que denuncia desde el plano teórico?

Pensar los retornos políticos

El retorno de las derechas a los gobiernos de la región estuvo marcado por el triunfo de Mauricio Macri en Argentina en 2015. Si nos detenemos y observamos lo que sucede en otras partes del mundo (fuera de latinoamerica), podemos ver proyectos políticos conservadores y de derecha han tenido un crecimiento en distintas zonas del mundo.

Enzo Traverso (2018) permite acercarnos a esta realidad que él analiza con un sentido histórico, vinculando los avances de las derechas actuales europeas en comparación con los fascismos históricos (Alemania e Italia). Un elemento importante a tener presente es que estos procesos político-sociales se están desarrollando: “son un fenómeno transitorio, en transformación, que todavía no ha cristalizado” y agrega otro elemento fundamental que sería útil para investigar:

“las nuevas derechas radicales son un fenómeno heterogéneo, muy mezclado. En Europa, no exhiben los mismos rasgos en todas partes: de Francia a Italia, Grecia, Austria, Hungría, Ucrania, Polonia, tienen puntos en común, pero también muchas diferencias” (Traverso, 2018: 17.18).

Luego el autor va desgranando las diferencias que se pueden analizar en el momento actual. Los cambios que han tenido estas posiciones reaccionarias desde la década del ochenta hasta hoy. De esa manera puede visualizar que en un principio los grupos pretendían cambiarlo todo, desde fuera del sistema democrático (al estilo fascismo histórico) y con el paso del tiempo fueron virando sus posiciones hasta competir electoralmente, logrando bancadas potentes en distintos países. Estas fortalezas derechistas se dan en un contexto de deterioro del proyecto de la Unión Europea, en donde los acuerdos elaborados durante décadas están siendo cuestionados por los países miembros y por la incorporación de nuevos estados que hasta la década del noventa del siglo XX no estaban en los acuerdos (países del bloque soviético).

Pero también se da en un momento en el que miles de seres humanos llegan desesperados a Europa (mayoritariamente llegan desde los países árabes)¹². Esta multitud

¹¹ Lo que parece estar en juego en este momento es la defensa de la vida tal cual la conocemos. Y esto hace referencia a la vida de los seres humanos y a la naturaleza, pues ésta está sufriendo una serie de cambios que parecen ser irreversibles.

de inmigrantes ha dado lugar a las posiciones de rechazo al extranjero (características de los fascismos históricos), ganando fuerza los proyectos que proponen cerrar las fronteras y expulsar a los recién llegados. Estas acciones son bien recibidas por muchos europeos que se sienten amenazados y ven como una salida a sus problemas la expulsión de esas masas inmigrantes. Nos preguntamos: ¿qué implicancias tiene para la humanidad dejar morir a ciento de personas en el océano?

Otro aspecto central en la reaparición de los proyectos de derecha (en Europa y para nuestra región), es que los ciudadanos no ven grandes cambios en las propuestas de gobierno Así:

La antipolítica surge de la decadencia de la política, vaciada de su contenido. De unos treinta años a esta parte, la alternancia de gobiernos no produce una modificación fundamental en su política gubernamental, porque significa sobre todo un cambio del personal que administra los recursos públicos, con sus redes y sus clientelas (Traverso, 2018: 38).

Para detenernos en nuestra región creemos imprescindible comenzar por acercarnos a lo que sucede en Estados Unidos con la llegada al gobierno de Trump y vincularlo a los cambios económicos globales. Dicho proceso está marcado por la lucha y el dominio de grandes potencias económicas: China, Rusia y Estados Unidos. Las empresas con mayor influencia a nivel mundial son parte de estos países (Petro China, Exxon, General Electric, China Mobil, e Industria, Gazprom).

Relacionado con lo antes indicado podemos referirnos a la crisis que vive Venezuela. En este país existe una fuerte disputa por los recursos naturales que posee (entre otros problemas, consideramos a este como central). Por eso el gobierno estadounidense, apoyado en un Congreso que ha declarado ser afín a la intervención militar extranjera, busca cambiar el administración por otra que le sea útil para sus intereses. Esta operación política, cuenta con el control de los medios de comunicación a nivel regional, los cuales repiten una y otra vez el discurso proclamado por el gobierno norteamericano.

¿Este proceso se relaciona con los movimientos que se están desarrollando en Medio Oriente respecto a las nuevas influencias de Rusia y China en esa parte del planeta?, ¿Estados Unidos está siendo relegado en esa zona del mundo y por eso busca ajustar su “patio trasero”?, ¿el apoyo que le brinda Rusia a Venezuela en diversas áreas para detener el avance norteamericano es parte de esta lucha global?

¹² Los motivos de fondo que llevan a millones de personas a migrar está relacionado con diversos elementos geopolíticos y con intereses de las potencias hegemónicas en esa zona del mundo.

A este panorama mundial debemos intentar insertar el desembarco de Trump en el gobierno estadounidense. Las elecciones de 2016 le dieron el control gubernamental a este empresario devenido en político. En la campaña electoral apeló a un discurso claramente cargado de xenofobia y racismo. Una campaña basada en un alegato políticamente incorrecto, que se alejaba de las buenas intenciones profesadas durante ocho años por Obama y de su continuadora Clinton (quien disputó con Trump la carrera a la presidencia). Esta propuesta logró llegar a los desencantados de la política, a los que se quedan por fuera del discurso políticamente correcto. Estos sectores populares además, han sufrido las políticas neoliberales impulsadas por Obama en sus dos mandatos.

Además de este apoyo singular (los sectores populares confiaron sus destinos a un empresario multimillonario que se enriqueció con las políticas que dice terminará), tuvo y tiene el apoyo de los sectores más conservadores estadounidenses: Asociación del Rifle, iglesias conservadoras, asociaciones racistas como el Ku Klux Klan, entre otros. En esta línea viene cumpliendo algunas de las promesas de campaña: comenzó el muro que dividirá México de Estados Unidos para detener el ingreso de inmigrantes, se votó una Ley que da potestades para expulsar a miles de indocumentados, entre otras.

Respecto a Latinoamérica sigue la histórica línea de la doctrina Monroe¹³, desde ese momento, se plantea que América es para los americanos. Por tanto se intentará alejar a toda potencia extranjera que busque influir en la región y también se crearán divisiones en los países latinoamericanos, estimulando proyectos que cuente con su liderazgo¹⁴.

Confirmando lo expresado recién podemos decir: desde el gobierno estadounidense se volvieron a imponer medidas restrictivas respecto a Cuba (aumento del bloqueo económico): los ciudadanos de ese país pasarán a tener controles extras si viajan a esa isla y además se prohibió a cruceros visitar ese destino. Otro país en el que ha estado muy activo y atento el gobierno de Trump es en Venezuela. Las relaciones diplomáticas entre estos dos

¹³ “La Doctrina Monroe (...) debe su nombre al quinto presidente de Estados Unidos, James Monroe (1817-1825), pero su creador fue su secretario de Estado (y posteriormente presidente), John Quincy Adams, hijo a su vez del segundo presidente de ese país, John Adams (1797-1801). John Quincy Adams acuñó una frase memorable, que deberían memorizar muchos gobernantes de Nuestra América y de otras partes del mundo también: “Estados Unidos no tiene amistades permanentes; tiene objetivos e intereses permanentes”. En línea con ello, la Doctrina Monroe estableció como principio la conocida fórmula de “América para los americanos”, que en realidad quiere decir para los (norte) americanos, porque ello convenía a sus intereses. Con ella, Estados Unidos sentaba tempranamente sus reales [intereses] en el hemisferio en contra de las pretensiones hegemónicas de las potencias europeas, tanto España y Portugal como Gran Bretaña, Francia y Holanda” “La Doctrina Monroe fue “perfeccionada” por Theodore Roosevelt en el Discurso del Estado de la Unión en 1904 elevado al Congreso, al establecer que si un país de las Américas amenazaba o atacaba la propiedad de ciudadanos o empresas estadounidenses, o cercenaba sus derechos, Washington se vería obligado a intervenir en los asuntos internos del país en cuestión para restablecer el orden y el imperio de la ley. Nace así la política del “gran garrote” (Borón, 2013: 64-65).

¹⁴ La creación de del Grupo de Lima en 2017 es un ejemplo de lo afirmado.

países están cortadas y han retirado a sus representantes, además Estados Unidos ha impuesto un bloqueo económico (por ejemplo ha prohibido la entrada de buques petroleros venezolanos) y financiero (ha bloqueado las cuentas de empresas navieras), para presionar al gobierno encabezado por Maduro.

Estos sucesos que tienen como centro a las potencias globales, podrían tener relación los proyectos conservadores que han logrado llegar a varios gobiernos en la región sur latinoamericana: Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay.

Al respecto nos preguntamos: ¿esto quiere decir que nuestra región es un suplemento de las zonas centrales?, ¿hasta qué punto influyen las dinámicas globales en las regionales?, ¿cuánto influye nuestra región a nivel global?, ¿acaso el laboratorio social¹⁵ que es Latinoamérica debía ser controlado a sangre y fuego para que no salga del cauce del sistema?

En lo que sigue abordaremos brevemente la situación de Argentina y Uruguay. Como decíamos en el apartado *Los límites del progresismo*, en Argentina, luego de un proceso que significó una mejora para millones de personas con los gobiernos encabezados por Néstor Kirchner y Cristina Fernández, en 2015 llega al gobierno un representante de los empresarios y de las elites del país: Mauricio Macri.

Sin intención de cerrar el tema, (pues deberíamos hacer un trabajo solamente para intentar entender la derrota electoral que se dio en ese entonces) sino proponiendo algunas preguntas: ¿los medios de comunicación jugaron algún papel en ese triunfo?, ¿cuánto influyen los medios de comunicación en los procesos políticos actualmente?, ¿cuál es la influencia de las redes sociales y lo que estas generan en el presente?

También hay que recordar que estos gobiernos, fueron colocando pequeñas conquistas como si fueran logros trascendentales. Esto llevó a la desarticulación de los apoyos de ciertos grupos y al descreimiento de la política y los políticos por parte de grandes masas de personas (como observamos ocurrió en Estados Unidos y ocurre hoy en Europa). Y al igual que en otros países, se ve a un empresario exitoso como posible salida a una situación de insatisfacción.

Queremos detenernos en un punto específico de la propuesta macrista: la lucha por darle una nueva interpretación a la historia del pasado reciente. Para ello tuvo como aliado (fundamental) a los medios de comunicación con mayor peso social y a varios

¹⁵ Puede citarse cientos de ejemplos en donde existen proyectos que rompen la lógica del capital: desde los ya nombrados zapatistas hasta las cientos de fábricas recuperadas por los trabajadores.

comunicadores reconocidos¹⁶. Recordemos que en la lucha de ideas los relatos históricos son claves. De estos procesos participan activamente muchos actores: académicos, periodistas, escritores, publicistas, etc. En ese denso entramado y con esos múltiples actores se fue elaborando una vuelta a la teoría de los dos demonios¹⁷, pero como afirma Feierstein en una versión recargada.

Como decíamos antes la teoría de los dos demonios era la explicación más difundida de los motivos que llevaron a la dictadura en 1976. Este discurso comenzó a ser cuestionado hacia mediados de la década de los noventa con la aparición de organizaciones como HIJOS, que instauraron nuevas formas de protesta. Eran los hijos de los desaparecidos reclamando saber la verdad y que se hiciera justicia. Todo este movimiento potenció la crítica a lo realizado por los diferentes gobiernos respecto a lo sucedido en el proceso dictatorial (1976-1983), ya que no había avances respecto a lo reclamado (verdad y justicia).

Con la asunción del gobierno encabezado por Néstor Kirchner, esta situación tuvo un cambio importante y se cuestionó el relato hasta ese momento hegemónico. Así podemos ver que se dio “La modificación y democratización de la suprema Corte Suprema, la anulación de las leyes de impunidad previamente derogadas y la reapertura de los juicios a los genocidas, la recuperación de la ESMA¹⁸ (...) el famoso “descuelgue” de los cuadros de Videla y Bignone del Colegio Militar” (Feirstein, 2018: 30). Todas estas acciones políticas, fueron acompañadas de financiamiento para estudiar lo sucedido, así se crearon o reforzaron grupos de investigadores que fueron analizando en detalle el proceso dictatorial.

Para nuestro trabajo lo importante es el retorno (con cambios) a la teoría de los dos demonios, por parte del nuevo gobierno que asumió en 2015. El regreso de un proyecto de derecha trajo una nueva disputa en la interpretación del relato histórico. De esta manera se cuestionó el número simbólico de 30.000 desaparecidos, se reprochó al gobierno saliente por intentar forzar un sentido de lo sucedido que consideraban no era real y se lo denunció por hacer un uso político del tema¹⁹.

Un argumento fuerte planteado por los promotores de esta crítica, era que el pueblo había sufrido la violencia (de los guerrilleros y del ejército) y éste estaba ajeno a esa lucha

¹⁶ Pierre Bourdieu los denomina doxofos: “el dóxofos, como habría dicho Platón, especialista en la doxa, opinión y apariencia, sabio aparente y sabio de la apariencia, destinado a dar las apariencias de la ciencia sobre un terreno donde las apariencias son siempre para la apariencia” (Bourdieu, 2009: 130).

¹⁷ Brevemente podemos decir que esta teoría lo que afirma es que en Argentina (y sirve para otros ejemplos) la dictadura se dio por la lucha de dos fuerzas demoníacas: los sediciosos armados que intentaron tomar el cielo por asalto y por el otro lado las Fuerzas Armadas quienes tuvieron la misión histórica de salvar el país de la agresión de origen foráneo.

¹⁸ Centro Clandestino de Detención de presos políticos durante la dictadura.

¹⁹ Remitimos al primer apartado de nuestro trabajo: Una mínima reflexión.

entre dos fuerzas que le resultaban extrañas. El énfasis de este nuevo cuestionamiento está colocado en la violencia de la guerrilla (aspecto pocas veces estudiado y por tanto se ha escrito escasamente, pues casi nadie reivindica esos métodos de lucha utilizados en los setenta)²⁰.

A partir de este argumento se desarrollará la crítica a todo lo realizado durante los gobiernos kirchneristas. De esta manera resurgieron o tomaron más fuerza posiciones conservadoras (que siempre estuvieron presentes), negacionistas de lo sucedido en la dictadura o que llegan a justificar públicamente las acciones realizadas por las Fuerzas Armadas. Esto fue acompañado con el retiro de los recursos que se destinaban a los distintos organismos y proyectos dedicados a estudiar y a difundir lo sucedido durante la dictadura.

En Uruguay²¹ se está desarrollando un fenómeno similar como en el resto del mundo (aparición de grupos de derecha y apoyo de la ciudadanía). Para hacer una breve presentación, creemos necesario decir que la dictadura en este país (1967-1989²²) marcó la consolidación del proyecto del capital. Para hacer posible esta situación reprimió y desapareció a luchadores sociales que estaban convencidos y trabajaban políticamente para tomar otro camino político-social-cultural y de esa manera superar las injusticias sociales.

El proyecto del capital fue instalado a sangre y fuego. Y a este elemento hay que agregar otro: la transición de la dictadura a un régimen posdictadura también llamado de reapertura democrática fue complejo²³. Dos puntos centrales quedaron como consecuencia de la dictadura: la situación de los presos políticos y qué hacer con los perpetradores de crímenes de lesa humanidad (militares, policías y civiles adjuntos a las fuerzas represivas). Sin entrar en detalles de este complejo proceso, podemos decir que existía un sector político con representación parlamentaria (y con fuerte presencia entre los militares) defensor de lo realizado durante el proceso dictatorial (pachequismo²⁴). Esto ocurrió hacia el año 1985, pero ya en el año 1986, el ex presidente Julio María Sanguinetti cambió su discurso y su

²⁰ Un libro de reciente aparición que trata sobre esta temática es el de Aldo Marchesi (2019), *Hacer la revolución*, Siglo XXI.

²¹ Parte de lo que sigue fue publicada en La Diaria 13 de Setiembre 2019

²² Existe una discusión respecto de las fechas del comienzo de la dictadura. Compartimos el planteo que desarrolla Álvaro Rico en su obra *Cómo nos domina la clase gobernante. Orden político y obediencia social en la democracia posdictadura. Uruguay 1985-2005*, en la que sostiene que la dictadura comenzó a afirmarse mediante un “camino democrático”, es decir que se inició en las instituciones democráticas: medidas prontas de seguridad, ilegalización de partidos políticos y actividad sindical, estado de guerra interno.

²³ El Pacto del Club Naval es un episodio de la historia del Uruguay que es desconocido por los estudios historiográficos, prácticamente no hay ningún trabajo que se haya dedicado a estudiarlo en profundidad.

²⁴ Corriente liderada por el ex presidente Jorge Pacheco Areco. Para profundizar en este sector político consultar: Chagas, J y Trullen, G (2005), *Pacheco. La trama oculta del poder*, Rumbo Editorial.

accionar, comenzando una defensa de quienes habían cometido crímenes de terrorismo de Estado²⁵.

La acción más clara al respecto de la defensa de lo realizado por la dictadura, fue la aprobación de la Ley 15.458, conocida popularmente como Ley de caducidad. En concreto lo que hizo esta ley fue que la justicia no actuara sobre los responsables de crímenes de desaparición de personas, asesinatos, secuestro, etc.

Lo que nos interesa para nuestro trabajo es decir que los sectores de derecha más conservadores, se vieron representados en estas acciones. Se debe aclarar además que el Presidente encontró apoyo en buena parte del Partido Nacional y que esta Ley fue plebiscitada con toda la ciudadanía en 1989 y fue ratificada con el 56% de los votos. Desde 1986 a 1989, la defensa del gobierno a estos sectores de derecha fue clave y se utilizaron todos los resortes del gobierno y del Estado para ampararlos.

Después de este plebiscito este problema heredado de dictadura desapareció prácticamente del campo político. Hacia 1995 se retomará con intensidad en las organizaciones sociales que reclaman por Verdad y Justicia y lentamente se colocará nuevamente en la agenda pública.

En 2005 se dio un cambio histórico en la política del país. Por primera vez el Frente Amplio accedía al gobierno. Dicha fuerza política mantenía entre sus dirigentes y militantes de base a muchos ex presos políticos y/o exiliados durante la dictadura. Pero en 2004 durante una discusión interna del Frente Amplio se debatió sobre qué hacer con la Ley de caducidad y con los responsables de esos delitos. En esa instancia triunfó la propuesta de no innovar, de no derogar la dicha Ley. ¿Los militares y los responsables de los crímenes se sentirían resguardados por el nuevo gobierno con esta decisión?, ¿esto en cierta forma tranquilizaba a esos sectores reaccionarios?

Por primera vez se cumplió con el artículo 4 de dicha Ley 15.458: se investigó y se procesó con prisión a una decena de criminales. Esto ocurrió entre 2005 y 2010. En el 2011 se brinda la responsabilidad política del Ministerio de Defensa a Fernández Huidobro, quien desde el 2004 (por lo menos) defendía la tesis de no innovar en la materia de crímenes de lesa humanidad. Desde ese momento se pusieron todo tipo de trabas para la búsqueda de la verdad y la justicia. ¿Nuevamente los sectores de derecha tenían quién los protegiera en un alto cargo de gobierno?

²⁵ Para profundizar en esta figura política que todavía hoy continúa participando activamente de la política uruguaya puede consultarse la obra siguiente obra: de Giorgi, A (2014), *Sangüinetti. La otra historia del pasado reciente*, Fin de Siglo, Montevideo, Uruguay.

En 2016 falleció Fernández Huidobro y esa defensa que tenían los militares se vio disminuida. ¿Esta puede ser una de las razones del por qué emprenden una nueva forma de representación, colocando a un general como líder de un inédito partido político (Cabildo Abierto) con claros posicionamientos de derecha?

No pretendemos ni podemos profundizar en los motivos que llevaron a la aparición de este sector político, solamente dejamos planteadas algunas preguntas. Queríamos compartir algunas reflexiones de lo que sucede en Uruguay y vincularlo con el proceso global de fortalecimiento de los proyectos de derecha. En este breve repaso pretendimos mostrar la situación compleja que viven millones de personas en el mundo entero y por supuesto nuestra región.

Pensamiento crítico y derechos humanos²⁶

En trabajos anteriores hemos reflexionado e intentamos fundamentar la importancia del pensamiento crítico como un ámbito que posibilita el desarrollo de ideas, conceptos, categorías, propuestas, análisis, etc., que permiten pensar la realidad en la que vivimos²⁷. Pero este pensar no es un pensar sin más, es un pensamiento comprometido. Tampoco es un compromiso con cualquier situación, es un compromiso con los cambios necesarios para que todos los seres humanos puedan desarrollarse y convertirse en sujetos y finalmente se pueda plasmar la emancipación/liberación²⁸ de las grandes mayorías hoy sojuzgadas por la lógica del sistema dominante. En aquél momento afirmábamos:

Consideramos importante definir o intentar aclarar qué entendemos por Pensamiento Crítico Latinoamericano (PCL). Desde nuestro punto de vista creemos que esta perspectiva de pensamiento tiene como centro el cuestionar el orden establecido por el sistema capitalista. Dicho sistema es el que provoca la aniquilación del ser humano y la naturaleza.

No creemos menor hacer esta precisión pues hoy existen diversas posiciones y discursos que se autodenominan como pensamiento crítico, pero consideramos que desde la posición que se sostiene en este trabajo no lo serían, pues no cuestionan las bases del sistema: la propiedad privada, los contratos y las leyes de mercado.

En cierto modo se da una lucha por el lenguaje, se intenta darle otro significado y cambiar la connotación de la palabra crítica. Rebellato

²⁶ En parte esta sección del trabajo retoma y amplía una nota publicada en La Diaria el 26 de noviembre de 2019.

²⁷ Altamirano, H (2018), en Revista Temas de Nuestra América. Revista de Estudios Latinoamericanos Vol. 34 Núm. 63 (Enero-Julio), pp 41-61.

²⁸ Un trabajo específico requerirá establecer qué entendemos por esta categoría.

(2000) hablaba de cómo desde los resortes del poder se tergiversa el lenguaje nacido del campo popular y se lo intenta capturar para distorsionar la realidad.

En definitiva estas posiciones no-críticas no denuncian el fondo de la problemática que se viven hoy en nuestra región y el mundo, sino que intentan/buscan la manera de adaptarse a la realidad, sacando provecho del malestar de las mayorías, acumulando agua para el molino de la resignación. En definitiva lo que terminan acumulando es en el discurso del “sálvese quien pueda” y “como sea” (Altamirano, 2018: 41).

Hacemos nuestra la posición que formula Gallardo (2011), cuando plantea que el PCL tiene tres ejes: sentir, discernir e imaginar. El *sentir* es lo que hace referencia a las injusticias que vivimos en lo cotidiano (desempleo, falta de servicios, precariedad, etc.); el *discernir* está vinculado a entender las lógicas sistémicas que están presentes (el estudio científico de los procesos); e *imaginar* hace referencia a los horizontes utópicos, a la producción de esperanzas que provocan las acciones de los sujetos populares que llevan a cabo proyectos que rompen con las lógicas dominantes (2011: 81). Estos tres elementos son complementarios y se enlazan dialécticamente.

La pensadora argentina Svampa (2016) plantea algo que compartimos y queremos detenernos en ello porque nos parece coloca un punto que nos permitirá continuar reflexionando en la dirección de nuestro trabajo:

Uno de los grandes déficits de la teoría social latinoamericana es el déficit de acumulación. [Esto] no se debe [solamente a] dictaduras y exilios, sino también a la recurrente desvalorización y al olvido de lo que hemos producido y elaborado en estas latitudes. Existe así una dificultad propia en la construcción del legado, asociado a la gran debilidad en la transmisión –académica y extraacadémica- (...) acentuada por el modo tan contundente con el que tantos académicos e intelectuales latinoamericanos hacen tabula rasa –vaivenes políticos y giros epistemológicos mediante- sepultando, a través de una dialéctica sin síntesis, debates y categorías que convocaron en otras épocas una parte importante del pensamiento crítico (Svampa, 2016: 13).

Esta cita nos parece, coloca un tema fundamental. La producción de pensamiento crítico en nuestro continente²⁹ tiene entonces algunos elementos que no permiten su consolidación y expansión. Se desconoce muchas veces lo producido por intelectuales o teorías anteriores. Esa tabula rasa al decir de Svampa no parece casual, sino que parece ser parte de un mecanismo o una lógica que lleva a percibir y autopercebir a lo latinoamericano como algo de menor calidad. En otras palabras es algo mal visto desde espacios que juegan un rol central en la construcción de ideas como la academia, el periodismo, el campo político, etc.

Una de las posibilidades de este “desprecio” que pesa sobre el pensamiento latinoamericano puede entenderse porque “se distingue por su tinte ensayístico [y] esto no es menor ya que este carácter suele tener una connotación negativa al construirse la dicotomía ensayo/trabajo científico entiendo que las características del trabajo científico lo hacen “menos científico” y por lo tanto menos relevante” (Perrota, D y Porcelli, E, 2019: 142).

Este punto se puede relacionar con la situación de colonialidad en que se encuentra el conocimiento producido en Latinoamérica respecto de los centros de producción reconocidos globalmente. Las lenguas hoy dominantes (inglés, francés, alemán) son las que controlan la creación del saber a nivel mundial. Esta situación está vinculada con lo que se ha denominado colonialidad del saber (Mignolo, 2001) situación que se relaciona de la colonialidad del poder (Quijano, 2001). ¿Es por este motivo que los pensadores extra europeos son habitualmente desconocidos y los aportes realizados muchas veces por éstos se adquieren y se los presenta como propio de los filósofos que de las lenguas dominantes³⁰, desconociendo el trabajo acumulado fuera de sus centros de conocimiento?

Una posición que consideramos en el mismo registro y que se puede complementar es lo que plantea Arturo A. Roig en dos ponencias que aparecieron compiladas en una obra que consideramos sumamente sugerente para profundizar en esta temática. Una se titula “Tras las huellas dispersas de nuestra filosofía” (2008: 157-162).

Allí el autor presenta su posición sobre los motivos que llevan a que en nuestra América no sea fácil desarrollar un trabajo sistemático en materia de nuestro pensamiento. Existen desde dificultades financieras hasta dificultades políticas que hacen complicada la continuidad de proyectos de largo aliento. Por ello es que Roig afirma que “lo episódico

²⁹ Aquí queremos decir que el pensamiento crítico latinoamericano necesariamente debe ser construido o elaborado tomando en cuenta, teniendo como referencia nuestras múltiples realidades. Y otro elemento imprescindible es que este pensamiento buscará y tendrá como finalidad la construcción que permitan los cambios que puedan hacer posible la liberación de los hoy oprimidos.

³⁰ Puede profundizarse al respecto en Svampa (2016: 13-26).

posee una particular presencia” (Roig, 2008: 157). Por ello la importancia y la centralidad que adquieren algunos períodos específicos de la historia y que se haga extraño un trabajo de larga duración.

La segunda se titula “Un escribir y un pensar desde la emergencia” (141-148), allí se explicita la importancia de la emergencia, de lo inesperado. Pensemos lo que está sucediendo en estos momentos en nuestra región y cómo ello influye en nuestro diario vivir y por tanto en lo que pensamos y escribimos: este trabajo es un ejemplo de esto. Por ese motivo “la provisoriedad, el espíritu asistemático, la actitud de denuncia, las propuestas de deconstrucción de la propia Historia mediante el rescate de lo episódico” (Roig, 2008: 145) son comunes y están presentes constantemente.

Y estas emergencias, estos sobresaltos, son las que habrían influido en que la forma de escritura elegida fuera el ensayo. Ya en Simón Rodríguez o Juan Bautista Alberdi y

“es el mismo espíritu que se mantiene vivo en Mariátegui y en tantos otros de nuestros grandes maestros que declararon que su discurso no estaba cumplido” (Roig, 2008: 145).

Ahora bien, ¿acaso los grandes pensadores –en los cuales se sostiene el dominio cultural colonizador de las potencias hegemónicas eurocéntricas y sus continuadores- no parten o no tuvieron en cuenta la coyuntura que vivían, para construir sus conceptos y su obra?, ¿estos pensadores son “puros” y no se contaminan por los sucesos político-sociales en los que están inmersos?, ¿o logran aislarse y colocarse en un lugar “limpio” de la sociedad?

Un ejemplo del encubrimiento de esta situación –la influencia de lo coyuntural en la obra de los autores- es la producción de Hegel. Uno de sus momentos más importantes en su trabajo es la dialéctica del amo y el esclavo. En esta obra no hay referencias al mundo concreto, sin embargo es imposible abstraerse del todo al mundo que nos rodea. Lo veremos en el párrafo siguiente.

En una obra muy poco valorada y conocida Eduardo Grüner retoma a Karin Schüller, quien “ha aportado evidencia empírica incontestable sobre la enorme cobertura que la principal prensa germana –que, ya lo sabemos Hegel leía casi “religiosamente” todas las mañanas- le dio a la Revolución haitiana³¹, y luego a los acontecimientos políticos de la nueva nación “negra”; para mayor abundamiento entre 1791 y 1807 (vale decir un período

³¹ Este acontecimiento es uno de los más desconocidos y menos trabajados en los centros de investigación de Nuestra América.

que abarca la redacción de la Fenomenología) la mitad de las noticias que dedicó a las Américas fueron sobre Haití” (Grüner, 2010: 369).

Siempre siguiendo y tomando como nuestro el planteo de gruneano, se puede percibir que los sucesos desplegados por los revolucionarios haitianos, influyeron en la obra de uno de los pensadores más célebres y que permitió el desarrollo de las posiciones que construyeron el eurocentrismo y por cascada el dominio cultural-ideológico en el resto del mundo, el cual como ya afirmamos continúa hasta nuestro presente³². Sin embargo y como parte de una astucia o de un recurso propio del poder, no lo evidencia, ni deja registro de los sucesos que conmovieron a la sociedad europea. Hacerlo sería reconocer la importancia de un movimiento independentista de esclavos. Pasaron 200 años y todavía es silenciado este proceso. Y no es un imprevisto. Cuando los movimientos populares desarrollan su potencial y dejan en evidencia lo justo de sus reclamos, desde los lugares de poder se los reprime. Pero el castigo no es solamente físico: también se los condena eliminando de la historia y de la memoria sus acciones. Se borra entonces la importancia de un suceso que evidenció el sufrimiento y la injusticia que vivían miles de seres humanos. En definitiva estas luchas – como tantas otras ocurridas en la historia- son las que hacen mover a la historia.

En este punto Pierre Bourdieu (2009) nos brinda algunos conceptos claves para pensar y elaborar e intentar entender este problema. En alguno de sus trabajos plantea que en la academia existen múltiples luchas y tensiones entre los miembros de esta comunidad tan particular. Las disputas son en diversos planos: teóricos, políticos, económicos. Allí se juega entonces una lucha por imponer lo que cada grupo entiende por verdad, bueno o justo. En definitiva se intenta tener el monopolio del poder simbólico. Sin dudas que la línea del PCL no tiene gran influencia a nivel académico, no ha podido imponer sus puntos de vista, es decir, su poder simbólico es escaso y en algunos países es prácticamente nulo (ejemplo Uruguay). Los sectores hegemónicos en la academia son reproductores y no luchan por un proyecto alternativo.

Lo arriba mencionado nos lleva a pensar en una célebre polémica entre Salazar Bondi y Leopoldo Zea: ¿existe una filosofía latinoamericana? Sin entrar en los detalles de esta discusión lo que queremos extraer es una de las conclusiones que deja Salazar Bondi: nuestro continente desde la conquista y hasta la actualidad ha sido sometido al dominio de diversos imperios extra continentales y esto no permite (para este autor) que exista una filosofía auténtica latinoamericana, sino reproducciones/copias europeas o estadounidenses. En cierta forma consideramos que esta es la lógica que está detrás de la no acumulación del legado del PCL: al ser un continente sometido las posiciones que expresan una posición epistemológica-política que afirman lo latinoamericano queda también

³² También es necesario aclarar que este mismo pasaje le permite a Marx desarrollar sus categorías de “lucha de clases” y “clase en sí” y “clase para sí” (Grüner, 2010: 373).

sometida (o por debajo) de otras opciones o formulaciones teóricas que tienen financiación y logran un diálogo-reconocimiento con otros centros de investigación (aunque sea desde una posición subordinada).

Es la lógica que denuncia Enrique Dussel (2018: 34) con insistencia: la mayoría de los académicos e intelectuales son “sucursaleros” no tienen pensamiento propio, no tienen ideas originales, se limitan a repetir o a pensar los temas que se imponen desde otras latitudes, no piensan la realidad que viven. Investigan la realidad con lentes de otros o indagan otras situaciones no las propias. Ahora bien, él estudia la realidad con categorías elaboradas en otros lugares, piensa a partir de: Heidegger, Marx, Levinas, entre otros. Sin embargo a partir de estos piensa su realidad, nuestra realidad, ¿cuál es entonces el detalle?, ¿qué hacer para esquivar el ser un repetidor de teorías elaboradas para otros contextos?

En definitiva lo que está en el meollo de esta cuestión es: ¿cómo hacer para desarrollar una mirada/perspectiva propia? Pero ¿es posible desarrollar una mirada propia?, ¿qué significa desarrollar una mirada propia?

Creo que una huella a seguir es lo planteado por Bautista (2014) en su obra. Sin embargo pueden surgir las mismas interrogantes: ¿qué significa pensar desde América Latina? Este autor responde esta interrogante colocando el centro en cómo³³ se ha pensado desde la modernidad (eurocéntrica) hasta la actualidad. Esta sería la clave para este autor: lograr una nueva construcción categorial (también dando a algunos conceptos otros sentidos). Para esto es necesario tomar a autores de origen europeo, pero que contribuyan a una construcción teórica cuestionadora de las concepciones eurocéntricas. De esa manera el PCL daría una respuesta a para defender los derechos humanos.

Otro elemento a tener presente es el planteado por Cerutti (2011:23) los latinoamericanos pensamos desde una coyuntura de lucha-resistencia a proyectos opresores. En principio desde la necesidad de romper las cadenas con el imperio español (primera independencia) luego respecto al imperialismo estadounidense (después de la revolución cubana), hoy respecto a una globalización centrada en el capital. Falero en otro texto argumenta en la misma dirección: “las luchas sociales impulsan la construcción de conocimiento creativo” (Falero, 2016: 42).

¿Podríamos decir entonces que es un pensamiento desde la periferia³⁴ crea conocimiento distinto respecto al del centro del mundo? Pero de nuevo deberíamos tener

³³ Al decir cómo se dice cuál ha sido el marco categorial utilizado, cuáles categorías, conceptos, cómo se construyeron estos conceptos, etc.

³⁴ Utilizamos esta categoría pues adherimos a la idea que afirma que en la historia mundial existe un centro con una posición hegemónica respecto al resto del mundo que son las zonas periféricas. Concretamente

cuidado: que sea un pensamiento periférico no asegura que sea un pensamiento emancipador/liberador. Puede existir un pensamiento periférico conservador que tienda a reproducir o aumentar las opresiones que viven los sectores dominados³⁵.

Como podemos percibir no es una tarea sencilla y simple encontrar las apreciaciones que nos permitan adquirir elementos y categorías elaboradas desde otros espacios y otras realidades, para pensar y elaborar teorías que permitan a los pueblos nuestroamericanos encontrar caminos para la construcción de condiciones en la que todos los seres humanos puedan vivir y desarrollarse plenamente.

En este punto nos gustaría detenernos. Lo que está en juego aquí es qué entendemos por liberación. ¿Por qué? Porque en el fondo, lo que planteamos al final del párrafo anterior no se logrará si no se tiene una “intención liberadora”, pues esta “se dirige a cambiar las estructuras y las prácticas de dominación. [Pero esto] No es un acto cognitivo, sino una praxis, que integra la racionalidad, la corporalidad, la económica, la ética y la política” (Rebellato, 1995: 163).

La realidad regional nos permite afirmar que las mayorías oprimidas seguirán siendo tales si no se logra un cambio profundo de proyecto social, político y económico. Y en este momento nos topamos con un problema que es sumamente complejo de sortear: los sectores dominantes no están dispuestos a disminuir sus privilegios y es por eso que han desatado la represión en Chile, Bolivia, Brasil, Colombia, Perú.

Por este motivo decimos que muchos de los planteos realizados desde el autodenominado centro del mundo, nos son ajenos. Si no veamos lo que afirmaba Habermas en 1987: “(...) en los países capitalistas avanzados el nivel de vida –también en amplias capas de la población- ha subido con todo tan lejos, que el interés por la emancipación de la sociedad ya no puede expresarse inmediatamente en términos económicos. La alienación a perdido su forma, económicamente evidente, de miseria (...)” (citado por Dussel, 1992: 84). ¿Qué podrán decir los campesinos que están siendo asesinados en Bolivia, Colombia, Paraguay?, ¿qué opinarán de esta afirmación habermasiana las cientos de personas que han perdido su vista por la brutal represión desatada en las calles en Chile para acceder a una salud, educación, trabajo dignos?

Al parecer la construcción de conocimiento está ligada a la realidad contextual (no creemos que esto sea determinante) y que si seguimos despreciándonos a nosotros mismos

compartimos la posición expresada por múltiples autores que afirma que desde la conquista de América en 1492 el centro del mundo pasó a ser Europa (no en su totalidad) y finalmente la hegemonía pasó a ser dominada por Estados Unidos.

³⁵ Ejemplo de esto es la obra de Nicolás Gómez Dávila (Colombia).

(los latinoamericanos) no lograremos liberarnos, pues como afirmó Rebellato: “Nadie libera a nadie sino que nos libera[re]mos colectivamente”. Y nosotros agregaríamos: será construyendo proyectos continentales o no será posible.

Reflexiones finales

A lo largo de todo el trabajo hemos intentado presentar al PCL como una forma de defensa de los derechos humanos. La realidad política y social que vive nuestro continente nos parece, refuerza esta idea que consideramos puede ser central para la etapa que inició con la derrota del gobierno liderado por Cristina Fernández en Argentina, siguió con la caída del gobierno de Dilma Rousseff en Brasil en el año 2016 y con la asunción a la presidencia de Estados Unidos de Donald Trump en 2017³⁶.

A partir de estos acontecimientos se precipitaron una escalada de hechos que llevaron a intentos de golpes de estado en Venezuela y a una acción sistemática de diversos sectores aliados a Estados Unidos para derrocar al gobierno encabezado por Nicolás Maduro. Hasta se llegó a reconocer por parte de varios gobiernos que un diputado electo y cumpliendo funciones de Presidente de la Asamblea Nacional de Venezuela se autoproclamara como Presidente de dicho país el 11 de enero de 2019.

El año 2019 quedará marcado como uno de los años más complejos (de las dos primeras décadas del siglo XXI) para los sectores populares de la región. Luego de insistentes intentos de levantamientos contra el gobierno venezolano, comienza una ola de ajustes de corte neoliberal en donde los sectores vulnerables quedaban más sumergidos en varios países (Ecuador, Chile, Bolivia). El descontento no se hizo esperar y las organizaciones sociales y movimientos populares salieron a la calle a protestar para que las mayorías no fueran nuevamente perjudicadas por las políticas regresivas.

En estos momentos estamos ante una vuelta de la historia. Ésta no es lineal ni avanza sin parar y a quedado demostrado que el fin de la historia proclamado por Fukuyama se desvaneció con la realidad. Nuevamente la región tiene altos grados de represión: fuerzas de choque especializadas estatales ejecutando las órdenes de gobernantes que responden a las minorías dominantes. Fuerzas represivas que continúan teniendo un discurso similar al de la Doctrina de la Seguridad Nacional (base ideológica de las dictaduras de las décadas del sesenta y setenta del siglo pasado).

³⁶ Remitimos al apartado de este trabajo: Pensar los retornos políticos.

Deberíamos ser muy cautos al realizar estas afirmaciones o al escribir sobre este punto. Especialmente cuando se están conociendo pruebas que demostrarían lo siguiente: en Colombia el ex presidente Álvaro Uribe estaría preparando una respuesta ante los reclamos de los sectores populares ante las políticas restrictivas del gobierno de Iván Duque³⁷.

No podremos detenernos en cada una de las situaciones que se vivieron y aun se viven en estos países. Pero quizá la peor situación se vivió en Bolivia donde se dio un golpe de estado, allí se encaramó en el gobierno una representante de la iglesia evangelista que ha desacreditado a toda la tradición indígena de ese país, intentado borrar nuevamente (como ocurrió en la Conquista del siglo XV) cualquier señal de los pueblos originarios. Asesinatos y persecuciones a líderes políticos y sociales fueron la modalidad con la cual se derrumbó un régimen que tenía el apoyo de amplios sectores de la población³⁸.

Ante esta realidad inundada de muerte y flagrantes violaciones a los derechos humanos, consideramos que el PCL puede ser una defensa para sostener los derechos humanos de las mayorías. Alguien podrá preguntarse cómo lo hará, cómo será posible esa defensa. Como ya lo planteamos en el trabajo, el pensamiento latinoamericano tiene una extensa, rica y desconocida historia. Como plantea Cerutti Guldberg (2011) el pensamiento trabaja con palabras y estas no garantizan nada, es decir se puede decir algo y hacer lo contrario. De allí la importancia de unificar el desarrollo del pensamiento para denunciar los atropellos de los poderosos con los sectores que enfrentan con sus cuerpos y sus vidas a esta ola que evidencia lo más siniestro del sistema.

Con los acontecimientos vividos en estos últimos tiempos se debería evidenciar que lo único importante para el proyecto del capital son las ganancias y para ello no importa cómo se obtendrán, pues lo que está detrás de este movimiento es una religión de mercado (Hinkelammert, 2017) que todo lo justifica, incluso si millones de personas no tienen el más mínimo derecho. Por este motivo estamos convencidos que el continuar desarrollando el PCL puede ser una trinchera para defender los derechos humanos.

Decimos se debería evidenciar porque no es para nada evidente para millones de personas. Las mayorías no se cuestionan por qué ocurre lo que ocurre, simplemente continúan viviendo. Es aquí donde el desarrollo del pensamiento crítico puede actuar para cambiar esta realidad. Es una tarea compleja y que posiblemente no se terminará nunca.

³⁷ Véase: 21N, uribismo atrincherado y en posición de guerra en América Latina en Movimiento, 19 de noviembre 2019.

³⁸ Hay que dejar establecido que existían cuestionamientos de diversas organizaciones con respecto al gobierno encabezado por Evo Morales. Pero algo muy distinto es afirmar) como se afirmó por algunas de estas organizaciones) que no hubo golpe de estado en Bolivia.

Tampoco es evidente para los estudiosos que viven de y en las universidades. Recordemos que las posiciones críticas al sistema son minoritarias y no son casi tenidas en cuenta por los centros que toman decisiones. No existen casi fondos para proyectos de investigación, no hay programas de becas, editar una obra es un evento cuasi excepcional y que se distribuya un fenómeno sobrenatural. Quizá se debería tener presente estos hechos y comenzar a actuar para revertir esta situación.

POSDATA

Este trabajo se entregó para ser evaluado en el mes de febrero.

Un mes después se inició en toda la región una situación de carácter histórica nunca antes vivida: la declaración de estado de emergencia sanitaria a causa del COVID 19.

Este acontecimiento no hace más que reafirmar muchas de los planteos realizados en nuestro trabajo, acerca de la importancia de defender los derechos humanos (teniendo como centro la vida) ante cualquier otra circunstancia.

Queríamos aclararlo pues hoy deberíamos reformular y ahondar en algunos puntos de vista que claramente no pudimos tenerlos presentes a la hora de escribir este trabajo.

Referencias bibliográficas

ALTAMIRANO, H (2016): Democracias para la liberación y la necesidad de un proyecto transmoderno. Revista Encuentros Latinoamericanos, segunda época 249-271. Recuperado de <https://ojs.fhce.edu.uy/index.php/enclat/article/view/71>.

ALTAMIRANO, H (2018), Notas sobre el pensamiento crítico latinoamericano y la construcción de democracias liberadoras. Temas de Nuestra América. Revista de Estudios Latinoamericanos. 41-61. Recuperado de <https://doi.org/10.15359/tdna.34-63.3>.

BAUTISTA, J (2014), *¿Qué significa pensar desde América Latina?*, Madrid, Akal.

BORÓN, A (2013), *América Latina en la geopolítica del imperialismo*, Buenos Aires, Ediciones Luxemburg.

BOURDIEU, P (2009), *Intelectuales, política y poder*, Buenos Aires, Eudeba.

CERUTTI GULDBERG, H (2011), *Doscientos años de pensamiento filosófico Nuestroamericano*, Bogotá, Ediciones desde abajo.

DÍAS CARCANHOLO, M (2015), Desafíos y perspectivas para América Latina del siglo XXI, En *Revista Contrapunto N° 7 Movimientos Sociales. Nuevos escenarios, viejos dilemas*, Montevideo, pp 97-121.

DUSSEL, E (2018), La política de la liberación, En José Romero-Losacco (comp), *Encuentros Descoloniales*, Caracas, El perro y la rana, pp. 15-60.

DUSSEL, E (1992), La introducción de la transformación de la Filosofía de K O apel y la Filosofía de la Liberación. Reflexiones desde una perspectiva latinoamericana en Apel, K; Dussel, E; Fornet, B, *Fundamentación de la Ética y Filosofía de la Liberación*, Siglo XXI.

ELÍAS A. (2016), *La ofensiva del capital y el ocaso del progresismo en el Mercosur*, en América Latina. La democracia en la encrucijada, Trotta, N y Gentili, P (comp), Buenos Aires, CLACSO-October-Umet-

